



Jóvenes Socialistas!  
Enviad donativos para  
la rotativa de nuestro  
diario.

# RENOVACION

ORGANO DE LA FEDERACION DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

## La Semana femenina

Durante una semana las Juventudes Socialistas de España entera han venido celebrando actos de propaganda femenina. Con gran éxito, no tanto por la brillantez cuanto por el resultado.

Cuando todos los elementos políticos del país hacían caso omiso de lo que en la vida social del mismo representaba la mujer, éramos los socialistas los que, haciendo honor a nuestro programa, nos lanzábamos a la propaganda por todo el país para hacer comprender a la mujer la imperiosa necesidad en que se encontraba de incorporarse a nuestro movimiento.

¿Por qué era esto? Muy sencillo. La lucha por la conquista de nuestros ideales no es obra de un momento. Se requiere de la perseverancia en la acción, dura en todo instante, contra el capitalismo, que en República como en monarquía no tiene otra aspiración que la defensa de sus intereses económicos. Y para que la lucha fuese eficaz se necesitaba la estrecha unión entre todos los trabajadores, cualquiera que fuese su sexo. Y más aún precisábamos que el hombre, que tiene que entregar todo lo que tiene y vale a una causa noble y justa, no tropezase en su hogar con la incompreensión de su compañera o de sus familiares que quisieran disuadirle, por su desconocimiento de los problemas, de que continuara en el puesto de lucha que se había asignado.

No nos extraña que los partidos burgueses, por muy avanzados que se llamen, teman un poco la intervención de la mujer en la vida pública de un pueblo. Sus ideales son, al fin y al cabo, pasajeros. Están muy conformes con el orden social existente, o no quieren molestarse en transformarlo y transigen con él. Su situación personal no les exige una actividad revolucionaria. Y tomando la política como un deporte, o cuando más como una forma de adquirir una libertad de pensamiento, no tienen interés alguno en que las mujeres abandonen el papel secundario que hoy realizan en el hogar doméstico.

Nosotros de ser, pues, los socialistas los que, habiendo contribuido de forma eficaz a que la mujer tuviera derechos políticos, hemos de perseverar con más tesón que nunca para que los utilice con pleno conocimiento de causa.

Y a ello se ha encaminado toda la labor realizada por los jóvenes socialistas en la semana que ha finalizado.

Nuestra actuación se ha caracterizado precisamente por la reflexión. Nadie podrá decir que en actos públicos verificadas y en los manifiestos o pasquines editados se han vertido conceptos que puedan aparecer, ni de cerca ni de lejos, como un ataque injusto a creencias o sentimientos no acordes con nuestras ideas. Por el contrario, nos hemos limitado a exponer la bondad del Socialismo. Porque entendemos que si en algo ha de diferenciarse nuestra labor de divulgación ideal es en que no necesitamos empujarnos a nadie para agitarlos nosotros, sino que ha de ser nuestro propio valer lo suficientemente alto para destacar por encima de todos los demás.

Nuestra propaganda tiene que caracterizarse cada día más por lo que acabamos de apuntar. Tiene que abandonar un poco el viejo tópico de mitin con sus frases gruesas para dedicarse a cultivar el entendimiento de los auditores. Porque de momento puede ser más eficaz lo primero; pero, al fin y al cabo, como todas las cosas sentimentales, son fugaces. Y nosotros tenemos que buscar el ser comprendidos. Porque el ideal socialista ha de ser tanto más fuerte cuanto más comprendido haya sido por el proletariado. Marx decía que la revolución será profunda cuando esté hecha no por un ejército muy numeroso de trabajadores, sino de socialistas.

La semana de propaganda femenina ha servido para hacer comprender a la mujer que muchos de los que nos combaten es porque no nos conocen. Y otros porque, conociéndonos, no pueden atacarnos en los principios, por lo que tienen que recurrir a la insidia y la calumnia. Nosotros no hemos de seguirlos en ese camino. Eso querían. Con demostrar lo que somos y lo que queremos es bastante. Eso se ha hecho ahora, con un gran resultado. Eso ha de servirnos de guía en actuaciones futuras.

# 1933 EL AÑO DE LA ROTATIVA!

## CAMARADA: ENVIANOS TU DONATIVO

Todos nuestros jóvenes camaradas tendrán cumplida noticia del reciente acuerdo de la Ejecutiva del Partido, referendado por la de la Unión, de adquirir en un breve plazo una nueva rotativa para El Socialista. El acuerdo reviste la máxima importancia, y podemos destacar, sin hipérbole, entre los que han de dejar una huella más honda por la influencia que para nuestras organizaciones tiene. Descartamos la parte económica, que por sí es ya muy considerable por el monto crecido del precio de la rotativa. Fuémosnos en la significación que para el Partido, para la Unión, para las Juventudes tiene el que podamos contar con un periódico de masa, capaz de alcanzar grandes tiradas y de permitir la transformación que todos anhelamos ver realizada en nuestra prensa.

El lograr la formación de un periódico de gran fuerza penetrativa es la labor imprescindible para que la tarea proselitista adquiera una escala y una eficacia desconocidas entre nosotros. Hay que sobrepasar los límites de la propaganda oral, casi la única que practicamos, para lanzarse a la conquista diaria, primero, del lector simple; del participante, más tarde, y del militante, en último término. Hay que dar vigor a nuestro aliento revolucionario para que se vea plasmado en las páginas del periódico se extienda, como si fuera un altavoz gigantesco, por toda la superficie nacional. Hay que crear los órganos vitales de nuestra revolución, por lo menos con el tiempo suficiente para que no nos veamos sorprendidos por ella en estas tareas prerrevolucionarias.

## Política constructiva

Durante el breve espacio que lleva implantada la República, una obra gigante se ha realizado. Obra que ni incluso sus enemigos son capaces de negar. Es más: si de algo censuran al Gobierno es de que avanza demasiado.

Entre toda la gama de leyes elaboradas por el Poder ejecutivo y sancionadas por el legislativo, conduciendo toda ella a formar la estructura del Estado español, hay, sin embargo, un aspecto que a los trabajadores interesa extraordinariamente. Es el que se refiere a la legislación social. Obra copiosa la que ha realizado el compañero Largo Caballero.

No obstante, entre toda la labor ministerial hay un aspecto que, a nuestro juicio, es el fundamental. Es el que se refiere al Ministerio de Obras Públicas por nuestro camarada Indalecio Prieto. La creación de nuevas fuentes de riqueza y el amenuzamiento de la crisis de trabajo en España son dos galardones que merecen destacarse.

Recientemente ha sido la inauguración del pantano de Cijara, con lo que la enorme extensión extremeña ha de verse fecundada por las aguas del Guadiana, creando una gran cantidad de riqueza. El domingo pasado, en Alicante, tratándose de crear la obra magna que haga imposibles los rozamientos, o, mejor dicho, los choques violentos que en la región levantina se han producido por la escasez de agua.

Esto es hacer política constructiva. Política que excede de la esfera de un partido. Es cierto. Pero política que responde a un claro pensamiento socialista. Pensamiento reflejado en cuantos proyectos se están llevando a la práctica. Y que el pueblo español sabe apreciar.

Es muy corriente que a costa del Erario público se quiera hacer política de tipo personal o partidista. Este vicio, arraigado durante la monarquía, se pretende continuar por muchos núcleos políticos republicanos. El que tengan que agradecer al diputado la realización de un camino o un puente para después llevar el río es muy español. Es la mentalidad de quien se acierta a interpretar el Estado más que a través del diputado del distrito. La obra de Prieto ha de contribuir no poco a desvanecer este equívoco. Servirá para demostrar que para los socialistas no hacen falta recomendaciones para acometer los problemas cuando éstos son justos y de posible realización.

No sólo las regiones afectadas por las magnas obras que se están ejecutando y se van a comenzar, sino España entera comienzan a ver claro. Se dan cuenta de que esto puede realizarse el representante de un Partido que no tiene ambiciones personales, sino que todo lo sacrifica al bienestar de todos. Por algo somos colectivistas.

Esta educación es la que hay que dar al pueblo. No con palabras, sino con hechos. Que es como hay que actuar. Y en este camino no han de encontrar otro sector que el nuestro: el socialista.

## Lo de Casas Viejas

Las oposiciones parlamentarias, que tanto interés tienen en derribar al Gobierno, han utilizado el triste hecho de Casas Viejas para lanzar sus dardos contra el bloque ministerial. No ha faltado quien lanzara la posibilidad e incluso la certeza de que lo ocurrido fué por orden expresa del Gobierno.

Lo ocurrido en el pueblecito gallego, en cuyo término no sabemos por qué tener elementos de juicio suficientes tiene que habernos pasado mucho. La exaltación idealista de unos cuantos trabajadores ignorantes, exaltación agravada por la enemiga declarada de los elementos capitalistas a dar trabajo a la clase obrera, ha sido la causa del hecho que todos lamentamos.

Cuando los elementos reaccionarios del Parlamento acusaban al Gobierno de una regresión feroz no hablaban para nada de los antecedentes del suceso. No lo hacían porque no les convenía. Y hubo de ser un socialista el que lo hiciera.

No hacemos de ser nosotros los que justifiquemos la actuación de la fuerza pública. Que no es, en modo alguno, el Gobierno. Han de ser las autoridades competentes las encargadas de poner en claro lo ocurrido. Porque con la misma sinceridad que decimos que creemos a los defensores del orden burgués capaces de realizar hazañas cual la que nos pultan — no en balde tienen una tradición difícilmente borrable —, también es verdad que consideramos capaces a los elementos que han habido connotadamente de levantar las más infames calumnias. Como que alguno de ellos pertenecía a épocas anteriores en que los más horrendos crímenes sociales eran encubiertos con el ya famoso: «Reina tranquilidad en toda España.»

Nosotros pedimos justicia a secas. Cada quien castiga. El uniforme no puede ser en modo alguno una garantía de inmunidad hasta para el crimen. Si se ha cometido, castíguese con dureza. Y entre las eximentes para los protagonistas, la más digna de tener en cuenta es la incultura. Patrimonio exclusivo, en este caso, de los trabajadores. Y herencia triste de un pasado que muchos de los detractores del Gobierno quisieran ver implantado nuevamente en España.

Entre rejas

La voz del pueblo se dejó oír... Que pasen los naciona-
Murmulo unánime y protestas... a excepción de un...
Y en verdad que hay... desde las primeras horas...
Los nacionalistas y... ya la tercera...
Decíamos que era un día feliz para ellos... por no querer pagar las 500 pesetas de multa impuestas...

El público es muy diverso... los tradicionalistas, con sus flamantes...
marchas artísticas en la... dando vuelta entre sus dedos a sus rosarios...
Hace una semana se celebró el juicio para juzgar a los...
Además de los pistoleros pagados...
Después de lo cual cogimos un...
Antes de la justicia, el...
Nuestra mirada se posa en un grupo de...
Sin embargo, el...
Por esta causa...
haciendo, en el primer caso, honor al paganismo tradicional de los antepasados...

En cambio, ahora... contradicción del lema vasco: «Dios y leyes viejas»...
Decíamos que... razón para ello...
Se comenta que...
Nos fijamos en...
Llega un auto...
—Ah ladrona!, si estuviéramos en Rusia...

Nos asombra la lógica, pues si estuviéramos en tal país, ni se consentiría la franquicia ni existiría la senora del auto...
Nos fijamos en...
La conversación...
—Mire usted, cuando no entremos los comunistas en seguida, yo paso a un...
¡Uf! Pero que mal resulta una vecina...
La conversación...
Entramos en el locutorio...
El público se introduce en la segunda división, formada por la reja de los presos y una pared de maderas, con ventanas, detrás de las cuales hay una tercera división que se usa para la visita de los denominados comunes...

El recinto...
Como ha pasado ya mucho público y sólo hay dos ventanas pequeñas, altas y estrechas, el aire no es muy puro que digamos...
Nos fijamos en uno del primer sector...
Indudablemente, es un hombre bueno que, sublevado por una injusticia patronal, tuvo un momento de alucinación y como consecuencia está en la cárcel...
Farece muy loco...
La vida entra en cuatro paredes...
Y esto es un reformatorio? ¿Es justo encerrar a un hombre...
El hombre que delinca se hace solidario no de un castigo que, al igual que Tallón, pague sojo por ojo y diente por diente...

En la cárcel...
los que se introduce a las jóvenes que, por ser lo que el vulgo denomina un poco locas, ofrecen algún peligro...
Desayuno: agua de castaños — perdón, pero como no somos...
una maneta continua, sin más intervalo que el preciso para comer unas dadas alubias, un trabajo consistente en lavar, fregar, brochear y, por la tarde, cuando se han acabado los trabajos caseros, a cavar en la huerta!...

Hemos dejado correr demasiado la imaginación...
Nos preguntamos, y ya, al salir, nos fijamos en un espectáculo que no puede pasar desapercibido: Una madre joven, delgaducha, sostiene en sus brazos a un hermoso niño...
El niño acaba llorar...
—¡Corriete, compañero! rompe con nosotros las rejas en las que se encuentra encerrada la Humanidad y abraza a tu compañera e hijo, entonces nuestro himno «La Internacional»!

Propaganda femenina

Esta próxima a librarse la gran batalla que requiere la presencia de la...
Cada cual en su puesto firme y sereno, sin desmayar ni retroceder un solo paso en nuestras posiciones...
En este frente de batalla...
Pero, hasta el presente, la posición que podamos adoptar se presenta por demás confusa, y resulta para todo...

Como antes he dicho, en los partidos liberales actúa ya gran número de mujeres que por el contacto en...
Y nosotras, las mujeres socialistas, por el carácter eminentemente obrero de nuestro Partido y de nuestra querida Unión General de Trabajadores, debemos sentir en mayor grado que ninguna otra esta obligación...
Los partidos liberales y democráticos abrogan en absoluto las mismas esperanzas y tienen gran fe en que el ya muy crecido número de mujeres que figuran en sus filas ha de ir creciendo de día en día por las mujeres proletarias...

Sucedrá así fatalmente desde el momento que estas comprendan que es perfectamente compatible ser una excelente ama de casa, cariñosa madre y esposa que comparte la parte de responsabilidad moral que como ciudadanas del Estado español les corresponde...
No deben, sin embargo, hacerse ilusiones...
Pero mi, el sufrimiento es la función más importante y la que requiere más...
Al votar debemos hacerlo con pleno conocimiento de la responsabilidad que ante nuestras compatriotas y ante el mundo contraemos, con los ojos en la tierra, o sea en la realidad...

Un voto hacia la izquierda o hacia la derecha puede hacer resurgir a una nación, situándola en la cúspide de la civilización, o encender el país en una guerra civil, conduciéndolo al caos y al desprestigio...
Yo quiero invitar por estas líneas a las mujeres que de nada carecen, pese a la crisis — crisis económica, ¿eh? — existente, a las mujeres que pueden dar de comer todos los días y acostarlas en una cama confortable a sus hijos, y en muchos casos, hasta tener animalitos, a los que no niegan ningún capricho, que hay en estos momentos gran número de hom-

bre de mala fe, nadán muerto en la creencia de que lo hacían por la libertad y la justicia...
Y es de notar, para mayor descrédito de esos elementos, que estos hechos se vienen produciendo desde la implantación de la República y, por tanto, desde que existen mayores libertades...
Siempre lucharemos contra estos procedimientos absurdos que desgastan muchas fuerzas jóvenes, que anquilosan y truncan muchas vidas y que no realizan más labor que la de destrucción...
Los socialistas recurrimos a la violencia sólo en los momentos extremos, y preferimos que se nos llame traidores antes que lanzar las masas a movimientos dispartados...

Ahora que todo ha pasado, ¿qué resultado positivo han obtenido? Una legión de muertos y heridos, la mayoría jóvenes...
Ayudamos a la República en su labor constructiva, porque dentro de ella caminamos con paso firme hacia el Socialismo...
Juan DEL BARRIO

Otra vez esos que se llaman revolucionarios han convertido España en teatro de dramáticos sucesos...
Han sido únicamente instrumentos de algunos personajes interesados en dañar a la República, en imposibilitar la vida...
Ahora que todo ha pasado, ¿qué resultado positivo han obtenido? Una legión de muertos y heridos, la mayoría jóvenes...
Ayudamos a la República en su labor constructiva, porque dentro de ella caminamos con paso firme hacia el Socialismo...
Juan DEL BARRIO

Este número extraordinario...
Con motivo de cumplirse el día 14 del mes actual el L aniversario de la muerte del fundador del Socialismo científico, Carlos Marx, nuestro semanario publicará un número extraordinario, que será el correspondiente al día 18...
Los pedidos de ejemplares de este interesante número se recibirán hasta el día 15 del actual, y no se remitirán si no es previo el envío de su importe...

Número extraordinario
Con motivo de cumplirse el día 14 del mes actual el L aniversario de la muerte del fundador del Socialismo científico, Carlos Marx, nuestro semanario publicará un número extraordinario, que será el correspondiente al día 18...
Los pedidos de ejemplares de este interesante número se recibirán hasta el día 15 del actual, y no se remitirán si no es previo el envío de su importe...

El salario

El salario no puede alcanzar jamás un nivel tal que impida al capitalista continuar su negocio y vivir de él...
Pero este exceso, esta plusvalía, es una cantidad que se genera generalmente se supone...
Esta plusvalía debe, pues, ser lo bastante considerable para que una Empresa obtenga beneficio...
Pero el salario no alcanza casi nunca el nivel más alto que pudiera adquirir...
El salario oscila entre estos dos límites...
De una manera general, el salario debe ser lo suficientemente elevado para que mantenga al obrero en estado de trabajar, o mejor dicho, lo bastante alto para asegurar al capitalista la cantidad de fuerza de trabajo que necesita...
El aprendizaje del artesano duraba bastante tiempo...
Los progresos de la división del trabajo y del maquinismo retiran cada día más a la habilidad y la fuerza su importancia en la producción...
El salariado que no pertenecía a la familia del patrono debía, en sus comienzos, cobrar en su salario no solamente los gastos de su propia manutención, sino también los de su familia...

El salario no puede alcanzar jamás un nivel tal que impida al capitalista continuar su negocio y vivir de él...
Pero este exceso, esta plusvalía, es una cantidad que se genera generalmente se supone...
Esta plusvalía debe, pues, ser lo bastante considerable para que una Empresa obtenga beneficio...
Pero el salario no alcanza casi nunca el nivel más alto que pudiera adquirir...
El salario oscila entre estos dos límites...
De una manera general, el salario debe ser lo suficientemente elevado para que mantenga al obrero en estado de trabajar, o mejor dicho, lo bastante alto para asegurar al capitalista la cantidad de fuerza de trabajo que necesita...
El aprendizaje del artesano duraba bastante tiempo...
Los progresos de la división del trabajo y del maquinismo retiran cada día más a la habilidad y la fuerza su importancia en la producción...
El salariado que no pertenecía a la familia del patrono debía, en sus comienzos, cobrar en su salario no solamente los gastos de su propia manutención, sino también los de su familia...

El salariado que no pertenecía a la familia del patrono debía, en sus comienzos, cobrar en su salario no solamente los gastos de su propia manutención, sino también los de su familia, para poder reproducirse y transmitir su fuerza de trabajo...
El trabajo de las mujeres y de los niños ofrece aun otra ventaja: son menos capaces de resistir que los hombres...
El trabajo de las mujeres y de los niños no hace solamente aminorar los gastos de sostenimiento del trabajador, sino que disminuye su fuerza de resistencia y aumenta la oferta de fuerzas de trabajo...
Carlos KAUTSKY

El salariado que no pertenecía a la familia del patrono debía, en sus comienzos, cobrar en su salario no solamente los gastos de su propia manutención, sino también los de su familia, para poder reproducirse y transmitir su fuerza de trabajo...
El trabajo de las mujeres y de los niños ofrece aun otra ventaja: son menos capaces de resistir que los hombres...
El trabajo de las mujeres y de los niños no hace solamente aminorar los gastos de sostenimiento del trabajador, sino que disminuye su fuerza de resistencia y aumenta la oferta de fuerzas de trabajo...
Carlos KAUTSKY

El salariado que no pertenecía a la familia del patrono debía, en sus comienzos, cobrar en su salario no solamente los gastos de su propia manutención, sino también los de su familia, para poder reproducirse y transmitir su fuerza de trabajo...
El trabajo de las mujeres y de los niños ofrece aun otra ventaja: son menos capaces de resistir que los hombres...
El trabajo de las mujeres y de los niños no hace solamente aminorar los gastos de sostenimiento del trabajador, sino que disminuye su fuerza de resistencia y aumenta la oferta de fuerzas de trabajo...
Carlos KAUTSKY

El salariado que no pertenecía a la familia del patrono debía, en sus comienzos, cobrar en su salario no solamente los gastos de su propia manutención, sino también los de su familia, para poder reproducirse y transmitir su fuerza de trabajo...
El trabajo de las mujeres y de los niños ofrece aun otra ventaja: son menos capaces de resistir que los hombres...
El trabajo de las mujeres y de los niños no hace solamente aminorar los gastos de sostenimiento del trabajador, sino que disminuye su fuerza de resistencia y aumenta la oferta de fuerzas de trabajo...
Carlos KAUTSKY

El salariado que no pertenecía a la familia del patrono debía, en sus comienzos, cobrar en su salario no solamente los gastos de su propia manutención, sino también los de su familia, para poder reproducirse y transmitir su fuerza de trabajo...
El trabajo de las mujeres y de los niños ofrece aun otra ventaja: son menos capaces de resistir que los hombres...
El trabajo de las mujeres y de los niños no hace solamente aminorar los gastos de sostenimiento del trabajador, sino que disminuye su fuerza de resistencia y aumenta la oferta de fuerzas de trabajo...
Carlos KAUTSKY

El salariado que no pertenecía a la familia del patrono debía, en sus comienzos, cobrar en su salario no solamente los gastos de su propia manutención, sino también los de su familia, para poder reproducirse y transmitir su fuerza de trabajo...
El trabajo de las mujeres y de los niños ofrece aun otra ventaja: son menos capaces de resistir que los hombres...
El trabajo de las mujeres y de los niños no hace solamente aminorar los gastos de sostenimiento del trabajador, sino que disminuye su fuerza de resistencia y aumenta la oferta de fuerzas de trabajo...
Carlos KAUTSKY

El salariado que no pertenecía a la familia del patrono debía, en sus comienzos, cobrar en su salario no solamente los gastos de su propia manutención, sino también los de su familia, para poder reproducirse y transmitir su fuerza de trabajo...
El trabajo de las mujeres y de los niños ofrece aun otra ventaja: son menos capaces de resistir que los hombres...
El trabajo de las mujeres y de los niños no hace solamente aminorar los gastos de sostenimiento del trabajador, sino que disminuye su fuerza de resistencia y aumenta la oferta de fuerzas de trabajo...
Carlos KAUTSKY

El salariado que no pertenecía a la familia del patrono debía, en sus comienzos, cobrar en su salario no solamente los gastos de su propia manutención, sino también los de su familia, para poder reproducirse y transmitir su fuerza de trabajo...
El trabajo de las mujeres y de los niños ofrece aun otra ventaja: son menos capaces de resistir que los hombres...
El trabajo de las mujeres y de los niños no hace solamente aminorar los gastos de sostenimiento del trabajador, sino que disminuye su fuerza de resistencia y aumenta la oferta de fuerzas de trabajo...
Carlos KAUTSKY

Piñate de la Virgen y no corras

Arde una celda de un convento en Granada...
Nosotros somos muy ingeniosos. Creíamos en los milagros, como en los prestidigitadores...
Pero... todas las ilusiones se nos van viniendo a tierra...
No nos extrañaba nada que las iglesias y conventos no se aseguraran contra incendios...
¡Ha ardió una celda! Nuestra última ilusión se vino por los suelos...

SILUETAS DEL MOMENTO

HA EMPLEO DEL LENGUAJE. — No he podido todavía comprender el porqué de las campañas de difamación. No creí a nadie capaz de empujar la frase de mal tono, el insulto y la calumnia para hacer propaganda de ideas; pero la realidad me demuestra que como eguavando, para la prensa de derechas y el polo opuesto, los que se llaman de extrema izquierda, usan del vocabulario poco adecuado para decir...

La causa del desmoronamiento de los partidos a avanzada hora ha sido el uso del vocabulario de precisamente el empleo de la calumnia, pues se demostró a las claras que se carece del sentido común necesario para discutir doctrinas, acudiendo a la grosería, que halaga sólo a una parte de la masa trabajadora.

Como los peores, según nuestros adversarios, y la argumentación empleada también se usa por los elementos comunistas disidentes del stalinismo oficial. Pero lo que en Trotski es tratado con alusión de mira al enfocar el problema ruso, las posturas de la revolución lo arrojan, dando por resultado una fraseología que aparta a los conscientes del trato político con aquellos que mientan cuando hablan de la honradez y de la actuación de los socialistas.

No se construyen partidos ni agrupaciones mirando superficialmente los problemas y la actuación de los hombres. Cuando la polémica se establece con la otra necesaria, la masa trabajadora analiza las posiciones y da su fallo. Pero es preciso que los polemistas tengan la misma posición moral, porque lo que se promueve discutiendo tiene que terminar por la consabida pregunta: ¿Tiene categoría moral suficiente para entablar esta polémica un adversario?

En las avanzadas del extremismo militan hombres que hoy salen a la luz pública con un lenguaje desproporcionado a su actitud pasada. Por eso decíamos anteriormente que carecen de fuerza moral suficiente para discutir problemas de orientación, porque se les hace la consabida pregunta y nunca pueden contestar afirmativamente.

Discutir las orientaciones nuestras no precisa el empleo de frases gruesas, porque desacreditada a aquellos que las emplean. Doctrina frente a doctrina hace conciencia en las masas. Por eso los órganos de opinión de una agrupación política o sindical buscan constantemente ser redactados por el sentido común más o menos perfecto, pero siguiendo una trayectoria decente en el vocabulario.

Hay algún tiempo, sobre todo en el anarcosindicalismo, se emplea una verbosidad desahogada contra los hombres del Socialismo, y es curiosa la coincidencia, porque también los clericales abundan en sus razonamientos, sin desligar al comunismo anarquista, formado en su mayor parte por elementos anarcosindicalistas desgraciados.

El comunismo es una táctica seria, que señala unas orientaciones más o menos acertadas; pero dejar en manos de criaturas la teoría de la revolución social, buscar en el halago a las bajas pasiones el acrecentamiento de fuerzas, no hace comunistas conscientes, sino que envía a los que mañana, quizá, oscilarán hacia cambios enemigos, porque no adquirieron la conciencia necesaria para luchar por las ideas.

Pero, en los momentos actuales, ¿nuestros detractores tienen razón en combatirnos? Haciendo uso de un lenguaje impropio de idealistas hablarán a las masas, encontrando campo abonado cuanto más incultura haya en las mismas y encontrarán adeptos; pero cuando el serio análisis se imponga viene abajo todo el edificio, construido por la incoherencia, dando paso a ese mal tan generalizado en los indiferentes, que hace exclamar: «Todos iguales!»

Creo que los que sustentan diversas apreciaciones de las ideas hacen labor equivocada. ¿A quién puede asustar el triunfo de la revolución social? Sólo a los que viven del privilegio; a nosotros nos satisfaría que apareciera el momento deseado. ¿Ha surgido en España? Afirmamos que no. Quizá estemos equivocados; pero la demostración se impone para convencernos del error.

La revolución social no puede estar sujeta a normas determinadas; esta es la lógica aplastante. Por eso se acompaña mal seguir orientaciones fijas de un Comité director, que actúa a miles de kilómetros del lugar donde tiene que desarrollarse el hecho; que desconoce los detalles máximos y mínimos del proletariado, su psicología, principios que conducen al fracaso de los intentos de revolución que se intentaron en varios países.

Esto es lo que llaman discrepancia. Nosotros afirmamos que cada país, estudiando los momentos, debe conducirse con arreglo a las circunstancias. Después de pasado el hecho, discutirse la actuación de los dirigentes, separando a los que se hayan conducido mal, en caso de que el movimiento fracasara; dar cuenta en los Congresos internacionales, y en éstos fijarse normas para el futuro, pero con la elasticidad necesaria para que los dirigentes enjuen los problemas y los resuelvan con arreglo al medio en el cual se desarrollan los acontecimientos.

Por ello discutimos nosotros, y nos injurian desde la prensa que se llama discrepante, razón por la cual afirmamos que estamos en lo cierto, porque es corriente en la vida de los pueblos que cuando se apela a la violencia del lenguaje es que no existe argumentación que oponer. Y en este caso aparece claramente de pugna por la interpretación del Socialismo, que afirmamos nosotros estar en lo cierto; pero que nuestros contradictores sólo tienen para el combate el empleo de un lenguaje que sólo a ellos perjudica, porque nadie que sea sensato puede creer en las afirmaciones de la insolencia.

Medien todos, y enfocar la actuación contra la burguesía, porque, aunque fueran existir graves discrepancias entre nosotros, nuestro fin es la revolución social, quebrantando al capitalismo, que estableció su posición por culpa de los mandatos imperativos de hombres que pretendieron aplicar el mismo remedio en todos los países, aconsejando la escisión en los partidos obreros. ¿A quién sirvieron inconscientemente? Alemania, Italia, Polonia, etc., tienen la palabra.

Cándido PEDRUBA

Y nunca porque nosotros no queramos... manifestamos que no es otra cosa en sus líneas generales que lo postulado siempre (si bien no con tanta energía) por nuestra organización.

Ahora bien; ¿es posible en nuestro país intentar llegar a la realización...

Con sinceridad creo que lo es. Estimo, y siempre lo he pensado así, que a la izquierda del Socialismo no hay nada; y no hay nada precisamente por lo que en el documento que comentamos se dice: la Internacional Socialista cree llegado el momento de actuar, y al hacerlo debe efectuarse de modo violento, sobre todo en el país que está para caer en manos del fascismo, Alemania.

Y nada lo es más porque sabemos en esta instante aceptar la posición que conviene al interés del trabajador, y no pretendemos gastar energías en donde la situación aconseja obrar de manera contraria.

He aquí el caso de España: los comunistas, mal modo táctico, no pretenden otra cosa (segunda en su ignorancia) que aplicar a los procedimientos empleados en Rusia y aplicarlos en todos los países. Su misión más importante consiste en dejar caer su canalleca mala fe sobre los hombres más destacados de nuestras filas, que, si igual que el último de los afiliados a nuestras entidades, tienen una honradez que para ellos desearán en cualquiera de sus actividades a que dedicarse en su vida pueden.

Y soy testigo de mayor excepción de lo que indico por haber tenido, merced a las circunstancias del cumplimiento del deber, que interviniera, precisamente en fecha reciente, en lo que comentaba nuestro querido semanario en su pasado número. Libre de revolucionaria desobediencia hacia los elementos comunistas, y se oírían, para su mayor vergüenza, a los sindicalistas, a cierta fracción republicana y...

Es triste; pero es la realidad. En vez de educar a sus jóvenes afiliados por medio de la prensa que utilizan, lo arrojan con absurdas y falsas dificultades y argumentos para que se lancen sobre nosotros, sin darse cuenta de que en todo momento somos tan dignos, que tratamos igual que nos tratan, hasta llegar al grado de violencia (que repudiamos), en que siempre...

Puede bien; con estos elementos, ¿puede alguien esperar el frente único? No lo quieren ellos. Por muchas razones: la primera, que nosotros entregamos cuentas de gastos e ingresos al detalle, y para ellos, que tantos fondos manejan, resulta una labor de pura burguesía el entretenerse en administrar.

No habrá posibilidad en España de llegar a realizar los deseos que expone en su manifiesto la Internacional comunista; pero no es preciso. Para la acción legal, para la capacitación de los trabajadores, estamos nosotros, está el Partido Socialista, la Unión General de Trabajadores, y los secundamos con entusiasmo las Juventudes Socialistas; y cuando se precise la acción de la fuerza, entonces serán los jóvenes socialistas quienes demuestren que son capaces de realizar cuantas empresas sean necesarias para conseguir nuestro ideal, aun cuando para lograrlo sea preciso enfrentarse con quienes se llaman revolucionarios, y necesitaremos reducirlos los primeros, para evitar que continúen sirviendo al capitalismo.

Julio PINTADO

LOS PELIGROS DE LA GUERRA

Conviene a las Juventudes Socialistas estudiar de una manera eficiente las realidades económicas, políticas y sociales de los diferentes países. De todos los temas, hay uno, la paz y los peligros de guerra, que, por su importancia cardinal merece ser subrayado. Desde las páginas de los diarios se han ocupado diversos autores y periodistas de los conflictos suramericanos y orientales. Conjeturas varias, más o menos de su propio inventivo, la inutilidad de los procedimientos pacifistas burgueses y de sus organismos representativos.

A nosotros, como marxistas, ello no nos coge de sorpresa. La Sociedad de Naciones, representante de todos los intereses de la burguesía, de la masa humana y de las sociedades anónimas, aunque con propósitos de humanidad, se ve mediada en toda su actuación por los propios intereses que representa. Sin embargo, a nosotros los socialistas nos ha servido de maravillosa tribuna para denunciar los peligros de conflagración bélica y la posición de todo el proletariado consciente que se agrupa bajo las rojas banderas de nuestras Internacionales.

Hay pretendemos ocuparnos de la situación actual de los países de centroeuropa.

Ha sido siempre el centro de Europa un verdadero semillero de odios y rivalidades. Después de la Conferencia de paz, al término de la Gran Guerra, estas rivalidades no solo no se han visto disminuidas sino que, por el contrario, quizá hayan sido aumentadas. La gran crisis económica por que atraviesa el mundo se ve, de manera especialísima, aumentada en aquellos países beligerantes que por su situación necesariamente habían de sufrirla en grado superlativo. La absurda distribución de fronteras entre los Estados centroeuropes, creados sólo por la conveniencia de la imperialista Francia, no siempre se la va a llamar republicana y superdemocrática, agudiza de forma extrema estos problemas. Por otra parte, y por si aquello no fuese suficiente, la complejidad de nacionalidades y minorías étnicas que componen cada uno de los Estados centroeuropes, con sus semilleros de odios e intrigas, complica de forma extraordinaria las realidades de dichos países.

Todas estas circunstancias crean un ambiente muy propicio a cualquier conflagración bélica.

Por ejemplo: del antiguo imperio austro-húngaro, con algunos otros Estados, se han constituido cuatro nuevos Estados: Austria, Hungría, Checoslovaquia y Yugoslavia. Sobre ellos se levantan jurisdicciones aduanas. Yugoslavia, nación eminentemente campesina, no puede exportar sus grandes productos agrícolas; mientras Checoslovaquia, país montañoso e industrial, carece de granos y le sobran producidos industriales.

La misma ocurre en el aspecto étnico. Las rivalidades nacionalistas de los diversos pueblos de Yugoslavia, por ejemplo, crean constante agitación en aquel Estado, que culmina en escarceos fronterizos con Italia o con otros países vecinos. La prensa informa constantemente de hechos de esta naturaleza.

Toda esta inquietud se plasma de forma rotunda en el problema de los armamentos. El capitalismo internacional por su parte, con la intención de fábricas para efectos militares, los empréstitos de Francia y Norteamérica, que coloca en situación de países casi semicoloniales a multitud de Estados, aumentan en grado considerable los peligros de una nueva guerra europea, cien mil veces más cruenta y feroz que la pasada.

Todos los esfuerzos del pacifismo burgués han sido estériles y nulos:

Francia gastaba en 1913 la cantidad de 348.700.000, y en 1930 455.300.000. Aumenta el 30 por 100.

Italia, en 1913, 179.100.000; en 1930, 257.000.000.

Europa gastaba en 1930 más de 3.000 millones. Todas las cifras se refieren a dólares, y son sólo de estadísticas oficiales, lo que nos hace suponer que en la realidad se usará incrementadas en gran cantidad.

La subida al Poder del fascismo representa un triunfo del sentido belicista.

Nuestra posición frente a todo esto es bien conocida. Para nosotros la guerra es un hecho natural. Es consecuencia de la desorganización económica y del sistema capitalista; es, en suma, consecuencia de la anarquía de la producción. El ligero esbozo hecho lo muestra claramente.

Ante la inminencia del conflicto bélico, los jóvenes socialistas y la juventud trabajadora doblaremos nuestros esfuerzos y nuestras posiciones. Lo hemos dicho mil veces. No estamos dispuestos a ser, una vez más, pasto de los buitres del capitalismo.

Por ello repetimos nuestras consignas: «Guerra a la guerra!» «Solidaridad internacional de todos los oprimidos!»



Al inaugurar esta nueva sección en nuestro querido semanario RENOVACION, el Grupo Socialista Esperantista de Madrid ha de comenzar agradecido efusivamente a la Federación de Juventudes Socialistas la buena acogida dispensada a nuestra iniciativa de publicar sensatamente unas notas relacionadas con el movimiento esperantista español y universal.

Es nuestro propósito llegar a la difusión del esperanto por todo el ámbito del país y que una de nuestras mejores armas sea el órgano proletario juvenil, llegando inclusive a publicar cosas en el idioma esperanto, así como a traducir artículos de dicha lengua. La información referente a cosas del deporte, en sus variadísimo aspectos, es de la correspondencia que nos envía la Internacional Socialista Deportiva, y también insertaremos direcciones de varios países para aquellos camaradas que deseen mantener relaciones sobre todo lo que más les interese.

Enviamos también un cordial saludo a todos los esperantistas y les invitamos a que adquieran RENOVACION y la propaguen, pues procuraremos tenerlos al corriente de la marcha del idioma formado por el preclaro talento del doctor Zamenhof. Los organismos que editan periódicos en esperanto, o sobre él, seríamos gustosos en tener intercambio con ellos.

UN GRAN TRIUNFO EN ERANCIA

La Comisión administrativa de la Confederación General del Trabajo acordó la creación, dentro del Instituto Superior Obrero, de cursos en esperanto.

Si se considera que la Confederación General del Trabajo cuenta con más de un millón de afiliados, en gran mayoría socialistas, y 80.000 profesores en los cuadros sindicales, se apreciará la formidable trascendencia que la labor de la Federación Esperantista Obrera va adquiriendo.

Por otra parte, el camarada Schevenels, secretario de la Internacional Sindical de Berlín, ha cambiado impresiones con la Comisión organizadora de la Exposición Esperantista en el próximo Congreso de Bruselas. Son estos los resultados de una propaganda activa y tenaz en los Sindicatos, que todos debemos emprender, en provecho del triunfo del proletariado.

¿Frente único?

Con verdadera emoción hemos leído el manifiesto que la Mesa de la Internacional Obrera Socialista ha redactado en su última reunión y enviado a los trabajadores del mundo.

En ningún momento me vino al pensamiento para comentar un documento de tal alcance y significación. Quizá otros camaradas lo realicen; pero no quiero dejar pasar este momento, para trazar (siquiera sea torpemente) unas líneas de comentario sobre el manifiesto que por su fondo y forma no ha podido por menos que conmover a la clase proletaria de todos los países.

Verdadero mensaje de paz, grandioso de expresión al marcar con sin igual maestría a los culpables de un futuro desastre que por sus proporciones no podemos estimar su alcance. Llamada a la lucha contra el capitalismo. Toque de atención; pero no diciendo lo que ha de pasar, sino lo que es preciso hacer. Y aquí está lo magnífico.

Si los trabajadores del mundo quieren luchar de manera eficaz contra el fascismo que amenaza, es ne-

cesaria la labor conjunta. Y para ello la Internacional Socialista se halla en todo instante a la disposición de la Internacional Comunista, al objeto de realizar el frente único y el paso decisivo que termina de una vez con el capitalismo y cuantos fantasmallos le rodean.

La Internacional Socialista lo dice en su manifiesto de forma categórica y sincera. Por encima de las pasiones personales hay que situar el interés de los trabajadores, y éste no exige otra cosa que la acción conjunta del proletariado.

Lo decíamos al principio, y creemos que, en efecto, es la salvación del momento, y con éste los del futuro, lo que nos interesa aún más. Pero triste realidad. Si la organización interna de nuestra Internacional llegara a sus Secciones a realizar al pie de la letra los acuerdos que, como línea de conducta, ella marca, difícil posición habría creado para la Sección española.

Bélgica. — En la región de Borinage funcionan ya cinco cursos, con infinidad de alumnos. Ultimamente se organizaron conferencias públicas sobre la relación del esperanto con el Socialismo. El próximo Congreso de la Internacional Esperantista Proletaria tendrá efecto en Verviers. Independientemente de los cursos de Borinage, en el resto de Bélgica se explican 25 cursos.

Alemania. — En Köln se han constituido 33 nuevos cursos. Holanda. — Funcionan en la actualidad 21 cursos. En Wilsingoo, la actividad es grande, y se espera alcanzar un elevado número de adhesiones. Yugoslavia. — Se ha constituido el Grupo Esperantista Obrero.

CORRESPONDENCIA

Desear mantener correspondencia en esperanto: Camarada G. Petrova, Tolstoi str. 61, Novosibirsk (Rusia). Camarada F. Ehret, Munchberg, Oberer-Graben, 11 (Alemania). Camarada Rujori, Schäbert-St. Weg, 76, W-Barmen (Alemania).



Carta abierta

Hace unos cuatro meses que estoy meditando un poco acerca de la labor que los m a l llamados «extremistas» vienen desarrollando en nuestro país, y he llegado a las siguientes conclusiones:

Primera. Que estos elementos que hoy se llaman defensores del proletariado, ni saben ni sabrán defenderlo, ni hoy, ni mañana, ni nunca.

Segunda. Que dichos elementos son el hazme ver de toda la carra monarquizante que existe en nuestro país, y que, naturalmente, ellos no hacen nada más que servir a ese Dios egoísta que los paga para que desprecien a los hombres y partidos que se han impuesto la obligación de sanear la Hacienda pública y destruar el caciquismo que a ellos y a nosotros nos tuvo sometidos a los más canallescos despilfarros y a la ruina de la industria nacional y colectiva que ellos tanto desean.

Tercera. Que todos estos elementos que hoy se llaman unas veces comunistas y otras anarcosindicalistas, son los individuos que por su mala

conducta social han sido expulsados de las organizaciones de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista; otros, los partidarios de la acción directa son los que aplican esa frase tan encareada cuando tienen que declarar alguna huelga general, para entonces justificar el ataque a mano armada, asaltos de Bancos y casas particulares. Otras veces se ponen de acuerdo los comunistas, sindicalistas y monarquizantes para perturbar todos los actos que lleven a efecto las organizaciones que sirven a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista. Claro que esto no pueden conseguirlo. Y para frustrarles, lo mejor que podemos hacer los jóvenes que militamos en las Juventudes Socialistas es no consentir que ningún acto de nuestras organizaciones sea interrumpido por los representantes de la burguesía y del monarquismo, aunque por ello tengamos que dejar la nobleza de nuestros ideales, y, si preciso fuera, parte de nuestra vida.

Juliano LARA

